

¿En qué consiste la bioseguridad?

Últimamente oigo hablar con frecuencia de la bioseguridad.

¿Verdaderamente en qué consiste la bioseguridad aplicada a granjas como la mía, de ganado vacuno lechero?

¿Podría establecer medidas de bioseguridad en mi granja sin realizar importantes cambios en las tareas periódicas que se realizan?

Responden: Eduardo Yus¹ y Silvia Rojo² - ANEMBE

En estos últimos años, el sector bovino lechero está cambiando rápidamente para adaptarse a las nuevas circunstancias: eliminación de cuotas lácteas, nueva Política Agraria Común, mayor competición y profesionalidad, y existe una necesidad de reorientar a los ganaderos hacia una medicina preventiva más que a la curativa. La bioseguridad se puede considerar la medida más barata y efectiva dentro de un programa de prevención y control de enfermedades infecciosas y parasitarias en una granja de vacuno lechero.

Por otro lado, las perspectivas a corto-medio plazo, son que la eliminación de restricciones de la Unión Europea a la producción láctea en el año 2015 podría traer como consecuencia un rápido incremento del tamaño de granjas por la compra e introducción de nuevos animales, tanto novillas gestantes como vacas paridas, lo que hará que aumente el riesgo de introducción de enfermedades como la diarrea vírica bovina (BVD) o la paratuberculosis bovina, en explotaciones sin un programa bioseguridad adecuado.

En sí, la bioseguridad consiste en una serie de prácticas de manejo diseñadas para minimizar o prevenir, y controlar la introducción de agentes patógenos en la granja, evitar su diseminación entre los animales de la explotación, así como expandirlos a otras granjas.

Los principales beneficios de establecer en las granjas prácticas de bioseguridad incluyen:

1. La mejora de la sanidad y bienestar de los animales, en base a la prevención y control de nuevas enfermedades infecciosas y parasitarias.
2. Obtener una mayor rentabilidad económica en su granja.
3. Reducir los costes en medicación.
4. La mejora en el valor real del rebaño, incluida la mejora genética.
5. Mejorar la calidad y la seguridad de la leche.

Se sabe que existen múltiples vías de entrada y formas de transmisión de los agentes patógenos y sus respectivas enfermedades infecto-contagiosas en una explotación bovina, como son a través de animales infectados, agua o alimentos contaminados, por el ambiente contaminado (aire, polvo, camas, purines, etc.), por otras especies de animales infectados (pájaros, roedores, insectos, perros y gatos, ovejas y cabras, animales silvestres, etc.), vehículos, equipos, instrumental, botas y ropa o personas.

Cualquier plan de bioseguridad en una explotación de bovino lechero debería incluir:

- La gestión sanitaria de los animales presentes en la granja.
- El control sanitario de los animales de nueva adquisición y de los movimientos de los animales por las diferentes naves.
- La higienización de las instalaciones y de las herramientas y equipamiento de uso cotidiano, incluyendo los programas de desinfección, desinsectación y desratización.

¹ Área de Sanidad Animal, Facultad de Veterinaria de Lugo, USC

² Servicio de Investigación y Desarrollo Agroalimentario (SERIDA) del Principado de Asturias



Avisos y alfombrillas desinfectantes en la entrada de una granja

- La gestión de residuos, purines y cadáveres.
- El control del personal de la granja, de las visitas y de los vehículos para que no actúen de fuente de infección y mecanismos de transmisión de agentes patógenos.

Las principales medidas de bioseguridad que se podrían establecer en una explotación bovina de leche se reflejan en la tabla 1. En un estudio reciente se ha comprobado que, de todas ellas, las prácticas que los ganaderos consideran de más fácil aplicación en sus granjas son las que se localizan en el grupo 1 (marcado en verde). Las medidas situadas en el grupo 2 de la tabla (amarillo) se situarían en una posición intermedia, en ocasiones difíciles de aplicar. Finalmente, las medidas del grupo 3, indicadas en la sección roja, son las que presentan mayor dificultad de realizar por los ganaderos.

Desde el punto de vista de la eficacia, considerar como las medidas de bioseguridad más importantes las remarcadas en letra negrita: restringir, en lo más posible, la incorporación de nuevos animales, disponer de un local adecuado para realizar su cuarentena, así como tener garantía sanitarias de dichos animales; realizar cría y recría de novillas de la granja, manteniendo el rebaño lo más "cerrado" posible; establecer un programa de desinfección desinsectación y desratización y programas sanitarios adecuados; formación y concienciación del personal de la granja en bioseguridad.

Como se puede comprobar, en ocasiones la bioseguridad requiere solo ciertos cambios en el manejo de los animales y en la mentalidad de realizar las tareas, y no necesariamente una inversión económica o, en todo caso, mínima. Así mismo, un aspecto eficaz para concienciar sobre la bioseguridad sería el uso en el acceso a la granja de carteles y medidas prácticas para las personas que visitan la explotación, como las que se reflejan en las imágenes.

Los ganaderos suelen considerar a sus veterinarios como la fuente preferente de información en bioseguridad en comparación con otros profesionales o técnicos que visitan las granjas u otros medios de información (revistas, televisión, etc.), por ello, la bioseguridad debe comenzar por los propios veterinarios que visitan su explotación, y ellos deben tener un papel esencial en promover la bioseguridad entre los ganaderos con los que trabajan y asesoran.

Son necesarios programas de educación diseñados adecuadamente para asegurar la participación óptima y activa de los ganaderos en la implantación de la bioseguridad en sus granjas.

Tabla 1. Principales medidas de bioseguridad en granjas de ganado vacuno lechero.

1. Fácilmente aplicables	- Vehículos particulares lejos de establo de animales - Lavado y desinfección de manos o uso de guantes - Lavado y desinfección de botas (pediluvios, alfombrillas desinfectantes, calzas de un sólo uso) o botas disponibles - Uso de ropa limpia para visitas en un vestuario - Limpieza y desinfección de vehículos de transporte (rodaluvios, zona de desinfección) Limitar incorporaciones de animales a la granja Disponer de un local de cuarentena/lazareto - Movimientos y rutinas de personal de granja preestablecidos.
2. No siempre fáciles de aplicar	- Procedimiento de trabajo (alimentación, manejo de purines, etc.) Realizar cría y recría de novillas, intentando mantener el rebaño "cerrado" Programa de desinfección, desinsectación y desratización adecuado/Control de otras especies animales - No compartir maquinaria y equipos Formación y concienciación del personal en bioseguridad Establecer programas sanitarios adecuados - No compartir pastos con otras granjas o animales - Realizar inversiones en bioseguridad
3. Difíciles de aplicar	- Carretera de acceso limpia y sucia / Limpieza del entorno - Restricción en acceso de visitas a la granja Garantías sanitarias en animales incorporados - Existencia de un responsable de la bioseguridad

Esperamos haber logrado aclararle sus principales dudas sobre el tema y en ANEMBE estamos a su disposición para cualquier cuestión.



ANEMBE y Frisóna Española colaboran en este foro informativo que pretende ser la sección ANEMBE RESPONDE. Aquí tienen cabida las preguntas que normalmente se plantean al veterinario en su actuación cotidiana en el campo.

Aquellos ganaderos interesados en plantear cuestiones, las pueden enviar a la redacción de la revista Frisóna Española. Desde aquí se transmitirán a ANEMBE que las dirigirá a profesionales de prestigio de las diferentes áreas de la clínica y producción bovina y cuyas respuestas se publicarán en estas páginas.